

Cuadro 14.1

Análisis de las empresas inversoras

Las tablas 14.1 a 14.5 del Anexo 14.B permiten analizar las empresas inversoras en términos de tamaño, carácter de las empresas al momento de su fundación, edad, sector y forma jurídica.

En términos de *tamaño*, las empresas de menos de 7 empleados declaran con mayor frecuencia no invertir en capacitación. Mientras que para estas empresas más pequeñas la proporción de quienes no capacitan es del 57%, para las más grandes sólo alcanza al 36%. La existencia de una política habitual de capacitación es declarada por el 7,5% de las más pequeñas y por el 19,3% de la de más de 7 empleados.

Al considerar el *carácter de las empresas al momento de su fundación*, de aquellas que nacieron como familiares un 50% niega invertir en capacitación, cifra que alcanza a no más del 28% de las que se fundaron como no familiares. El 12% de las firmas de origen familiar señalan contar con una política habitual de inversión en capacitación, mientras que las no familiares casi duplican este porcentaje, acusando un 22%.

La *edad de la empresa* muestra rasgos diferenciadores sólo para las creadas en los últimos años de la década del '90. Entre estas empresas, sólo el 26% dice no capacitar; para las fundadas con anterioridad, este porcentaje es del 48%. Las demás categorías de respuesta no manifiestan diferencias regulares que puedan asociarse a algún cambio explicado por la edad.

El *sector servicios* es el que declara mayor recurrencia a actividades de capacitación, sólo un 27% de las empresas de este sector manifiesta no capacitar. Esta cifra contrasta con la que se lee en el sector metal mecánico (49%) y más aún con la de las agroalimentarias, que casi duplican a las de servicios, alcanzando un 52% de no capacitación. El sector de servicios es también el que alberga a la mayor proporción de empresas que dicen contar con una política habitual de capacitación. Así, esta respuesta alcanza al 25% de las empresas de servicios, al 16% de las metal mecánicas y sólo al 3% de las agroalimentarias.

La *forma jurídica* actual de las empresas encuestadas no acusa diferencias significativas en cuanto a que se capacite o no. Cualquiera sea la forma jurídica, la proporción de las que no capacitan es elevada. Dentro de las que invierten en formación se aprecian diferencias en cuanto a la existencia de una política habitual de capacitación: se destacan las empresas que adoptaron la forma de Sociedad Anónima (SA), con un 35%, seguidas de las Sociedades de Responsabilidad Limitada (SRL), con un 20%. Las unipersonales y Sociedades de Hecho (SH) muestran porcentajes muy inferiores.